

# Mediar sin agenda y sin dogmas

## Patronato de Arte Contemporáneo

Mariana Munguía

EL PATRONATO DE ARTE CONTEMPORÁNEO (PAC) es una asociación civil que se fundó en 2000. Fue una iniciativa de Osvaldo Sánchez, Patricia Sloane, Aimée Servitje y Magda Carranza. Los objetivos fueron crear una institución con la capacidad de recaudar fondos para continuar proyectos que no tienen lugar dentro de las instituciones públicas y acercar a las personas al arte contemporáneo; tender una especie de puente entre lo público y lo privado. Es la única institución de su tipo en México.

He formado parte del PAC desde 2001. Fui la primera coordinadora. Cuando dejé ese puesto en 2004 me invitaron a formar parte de la mesa directiva; justo ahora estamos atravesando un proceso de reestructuración y asumí la dirección de modo reciente.

Uno de los más importantes rubros en los que el PAC enfocó sus esfuerzos desde el inicio fue el rescate del Foro Internacional de Teoría de Arte Contemporáneo (FITAC), que se había hecho de 1992 a 1998 a la par que la Feria de Arte de Guadalajara. Cuando ésta comenzó, la intención era darle un marco teórico, un contexto. Guadalajara no era una ciudad acostumbrada a las manifestaciones artísticas contemporáneas, así que surgió la idea de hacer el foro, y se invitó a Guillermo Santamarina a dirigirlo. Éste se convirtió en un espacio de encuentro que permitió el contacto directo con críticos,

teóricos y curadores internacionales. El PAC lo llamó Simposio Internacional de Teoría de Arte Contemporáneo (SITAC), y el primero se llevó a cabo en 2002. Sus primeras emisiones llegaron a tener mil asistentes. También desde el principio se tuvo un programa de apoyo educativo, otro de apoyo a proyectos curatoriales y uno más de publicaciones que buscaban ayuda.

Cuando realizamos el primer SITAC en Guadalajara, solicitamos el uso del Teatro de la Danza al INBA. Una semana antes, se agotaron los boletos y Carlos Arias, entonces director de la carrera de Arte en la Universidad de las Américas, Puebla, me llamó y comenzó a regañarme porque todos sus alumnos querían ir y ya no había entradas disponibles. Le parecía imposible que las entradas para un evento de teoría se agotaran una semana antes. Finalmente, activamos un circuito cerrado, colocamos una pantalla en un pequeño teatro al lado para transmitir el evento en vivo y acomodamos gente en el pasillo. Fue una experiencia muy significativa.

Cuando surgió el PAC, no había tantas fundaciones ni apoyos, por lo que hacía una gran diferencia. El Tamayo fue el primer museo de su tipo en tener un patronato; otros recintos más pequeños no tenían esa posibilidad. Es difícil encontrar a patrocinadores comprometidos con el arte contemporáneo. El gobierno no ayuda: los incentivos fiscales son prácticamente inexistentes.

El PAC surgió con la voluntad de apoyar a las iniciativas independientes y actualmente cuenta con tres programas. Uno es el SITAC, que es fijo. Otro es el programa de convocatorias. Desde hace varios años se estableció una anualmente, y la reformulamos cada vez para adecuarla a las necesidades del momento. El programa de convocatorias de este año se dividió en apoyo de publicaciones, de espacios independientes, de proyectos curatoriales, becas y residencias. Dentro de las convocatorias tenemos cierta flexibilidad. Aún así, siempre hay algunos que son muy interesantes pero que no encajan de manera estricta en los criterios. Apoyamos estos proyectos de otras maneras: buscamos difundirlos o canalizarlos hacia otras instituciones. También estamos diseñando un programa muy intenso de comunicación y estrategia de difusión en línea, para que el PAC tenga una presencia constante y para que, a través de nuestra base de datos, cualquier investigador o persona interesada en el arte pueda encontrar convergencias entre proyectos, personas, espacios, actores e instituciones.

El PAC cuenta con un grupo de patronos que apoya con una membresía anual de diez mil pesos, además de otros patronos corporativos. Para eventos tipo SITAC, año con año contamos con patrocinadores como las embajadas y los consulados, la Fundación Bancomer o la Fundación Televisa, además de algunas instituciones internacionales. Se lleva a cabo una labor de recaudación de fondos muy ardua e importante. Evaluamos y rediseñamos nuestros programas de forma constante para tener suficientes patronos y ser más eficaces en la labor de recaudación.

El PAC no tiene par, ni siquiera en Estados Unidos, porque es completamente independiente. En México existen fundaciones, pero están ligadas a algún proyecto de colección familiar, personal o empresarial, como es el caso de Alumnos 47, Fundación Jumex, Fundación Televisa o Fundación Bancomer. Ésa es nuestra virtud, aunque es cierto que esto dificulta un poco más las cosas porque el financiamiento no está asegurado. Además, hay que colegiar las decisiones, ya que el patronato no es una iniciativa personalizada ni responde a algún tipo de agenda. Tampoco tenemos grandes apoyos gubernamentales, aunque para el SITAC el INBA nos apoya con la sede y con algunos recursos.

Es una ventaja que el PAC pueda ofrecer continuidad, cuando en México casi ningún proyecto, salvo los públicos, puede asegurar un seguimiento. Somos una institución que ha durado quince años, lo cual ofrece cierta seguridad. Pero estamos conscientes de que debemos evaluarnos constantemente y reconsiderar nuestros objetivos en función de los cambios de contexto y las nuevas necesidades que existen en el país para el desarrollo del arte contemporáneo. No estamos ante los mismos requerimientos que hace quince años. Lo que nos queda claro *grosso modo* es que somos un puente capaz de mediar sin agenda y sin dogmas, de escuchar y observar, sin imponer una visión.

Dos valores que al PAC le interesa conservar de modo permanente son la independencia y la pluralidad. Nos entendemos como una estructura orgánica que es necesario moldear para fungir como facilitadores. La iniciativa privada ha cambiado muchísimo: es igual de complicada que antes, pero ha cambiado de estrategia. A nivel mundial, la moda ha convertido al arte en una inversión, a la par de los bienes raíces: fue lo único que no se devaluó en la última crisis financiera. Eso tiene efectos negativos, pero no quiero ser

maniqua: hay que tomar los hechos en cuenta para tratar de contrarrestar y balancear. En aras de promover un mercado de coleccionistas, se ha sacrificado la comprensión de los contenidos. También en este aspecto es posible apoyar, porque hemos logrado la confianza de nuestros patronos y se nos reconoce el criterio para evaluar los proyectos de calidad. Acercamos esa información a la iniciativa privada y destacamos proyectos que merecen ser conocidos. Es necesario dejar atrás la visión de la mera oferta y demanda, según las galerías.

Entre los momentos más destacados de la trayectoria del PAC, se encuentra nuestra participación en las primeras bienales de Venecia. El gobierno no estaba preparado para administrar y producir la participación del pabellón de México, y el PAC fungió como facilitador para que se llevara a cabo. Fuimos administradores y patrocinadores de dos o tres participaciones de México en este festival. Aún tenemos un voto en las convocatorias de la bienal y seguimos siendo patrocinadores, aunque también quisiéramos tener voz en el diseño de ellas y en su programa, porque creo que no está claro qué se pretende con la representación de México en ese foro, el único en el que participamos formalmente como país.